

TELEGRAMA .
CORREOGRAMA

ORIGINARIO.

México, D. F., 17 de julio de 1952.

Sra. María T. Vda. de Obregón.
Apartado Postal No. 6.
Ciudad Obregón, Son.

Con todo cariño acompañamos a usted y sus hijos en
este día.

Fernando Torreblanca.

Guadalajara No. 104.

2

Con ocasión del XXIV aniversario del sacrificio del Gral. ALVARO OBREGON, el jueves 17 de julio en curso, a las 10.30 hs., frente a su monumento erigido en el antiguo parque "La Bombilla", tendrá lugar una ceremonia conmemorativa que han organizado la Asociación Cívica Alvaro Obregón y la Dirección General de Acción Social del Departamento del Distrito Federal.

El C. Primer Magistrado de la Nación ha sido invitado para presidir esta ceremonia.

Los organizadores agradecen a usted desde ahora su asistencia a este acto, cuyo programa figura a la vuelta.

México, D. F., julio de 1952

PROGRAMA

- I.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- II.—Discurso
Sr. Lic. Rafael Corrales Ayala, del Sector Juvenil de la Asociación Cívica "Alvaro Obregón"
- III.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- IV.—Discurso,
Sr. Gral. de Div. Adrián Castrejón, Presidente del Frente Zapatista
- V.—Poema
Interpretación de la Srita. América López
- VI.—Discurso
Sr. Gral. Francisco J. Grajales, en representación de la Secretaría de la Defensa Nacional y del Departamento del Distrito Federal
- VII.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- VIII.—Discurso, Sr. Lic. Francisco Modesto Ramírez, en representación de la Asociación Cívica "Alvaro Obregón"
- IX.—Himno Nacional
- X.—Depósito de Ofrendas florales

Con ocasión del XXIV aniversario del sacrificio del Gral. ALVARO OBREGON, el jueves 17 de julio en curso, a las 10.30 hs., frente a su monumento erigido en el antiguo parque "La Bombilla", tendrá lugar una ceremonia conmemorativa que han organizado la Asociación Cívica Alvaro Obregón y la Dirección General de Acción Social del Departamento del Distrito Federal.

El C. Primer Magistrado de la Nación ha sido invitado para presidir esta ceremonia.

Los organizadores agradecen a usted desde ahora su asistencia a este acto, cuyo programa figura a la vuelta.

México, D. F., julio de 1952

PROGRAMA

- I.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- II.—Discurso
Sr. Lic. Rafael Corrales Ayala, del Sector Juvenil de la Asociación Cívica "Alvaro Obregón"
- III.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- IV.—Discurso,
Sr. Gral. de Div. Adrián Castrejón, Presidente del Frente Zapatista
- V.—Poema
Interpretación de la Srita. América López
- VI.—Discurso
Sr. Gral. Francisco J. Grajales, en representación de la Secretaría de la Defensa Nacional y del Departamento del Distrito Federal
- VII.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- VIII.—Discurso, Sr. Lic. Francisco Modesto Ramírez, en representación de la Asociación Cívica "Alvaro Obregón"
- IX.—Himno Nacional
- X.—Depósito de Ofrendas florales

6

Con ocasión del XXIV aniversario del sacrificio del Gral. ALVARO OBREGON, el jueves 17 de julio en curso, a las 10.30 hs., frente a su monumento erigido en el antiguo parque "La Bombilla", tendrá lugar una ceremonia conmemorativa que han organizado la Asociación Cívica Alvaro Obregón y la Dirección General de Acción Social del Departamento del Distrito Federal.

El C. Primer Magistrado de la Nación ha sido invitado para presidir esta ceremonia.

Los organizadores agradecen a usted desde ahora su asistencia a este acto, cuyo programa figura a la vuelta.

México, D. F., julio de 1952

PROGRAMA

- I.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- II.—Discurso
Sr. Lic. Rafael Corrales Ayala, del Sector Juvenil de la Asociación Cívica "Alvaro Obregón"
- III.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- IV.—Discurso,
Sr. Gral. de Div. Adrián Castrejón, Presidente del Frente Zapatista
- V.—Poema
Interpretación de la Srita. América López
- VI.—Discurso
Sr. Gral. Francisco J. Grajales, en representación de la Secretaría de la Defensa Nacional y del Departamento del Distrito Federal
- VII.—Banda Sinfónica de la Ciudad de México
- VIII.—Discurso, Sr. Lic. Francisco Modesto Ramírez, en representación de la Asociación Cívica "Alvaro Obregón"
- IX.—Himno Nacional
- X.—Depósito de Ofrendas florales

80
C. Representante del Sr. Presidente de la República.

Señoras y Señores:

Como un peregrino exhausto, estacionado en medio de un desierto calcinante, fija la escrutadora mirada en el horizonte lejano con las garras del cansancio prendidas a las pantorrillas, así se sentía el zapatista perseverante, desde que en el casco de la Hacienda de San Juan China meca, se disipó el humo de aquellas fatídicas descargas que tal vez perdonaremos, pero que jamás olvidaremos.

Mas escrito está, que las causas de los pueblos son imperecederas; que se salvan por multitud de circunstancias:

aquel viajero desfalleciente, sintió de pronto la presencia varonil de otro caminante irreductible, impetuoso, pero solícito y comprensivo, que inmediatamente le brindó la frescura del agua de su caremáñola, el pan reconfortante de su alforja y sobre todo, en su mano en su única gloriosa mano, la ardientísima de su enorme corazón.

A ese caballero gentil, que se identificó con nosotros en horas de congoja, venimos los surianos, como de costumbre en este VIGESIMO CUARTO aniversario de su sacrificio, a tributarle nuestro afectuoso recuerdo y a depositar sobre su tumba, simbólicamente, la flor silvestre pero nunca marchita de nuestra gratitud.

Y participando del prestigio de esta tributa, alzamos nuestra voz con el acento propio, que históricamente nos ha caracterizado. Porque si bien es cierto que todos somos mexicanos, también lo es que nuestras apreciaciones, princi-

palmente las de índole político o social, tiene diversos matices. Todos, como la luz solar, somos un todo; pero a través del prisma nos convencemos de que existen siete colores en su integración.

El acento jubiloso del jarocho, no es igual que el austero del tarasco; el verbo desafiante de Jalisco es distinto del grave y ponderado del norteco; el tímido y la dino de la mesa central, contrasta con el altivo y huraño del suriano. Ciertamente, en esa porción de nuestro país - que propiamente fue conocida por Anáhuac, las expresiones populares han tenido siempre un resabio de amargura, rebeldía y quijotismo que muchos dirigentes no han sabido equilibrar y a cuyo desconocimiento debemos muchas de nuestras desgracias. En efecto, la áspera rugosidad de nuestras montañas interminables; el sedimento de las diversas culturas prehispánicas; la altivez de aquella raza que inmortalizó Cuauhtémoc; la severidad de las costumbres indígenas; la persecución feroz del invasor español, que muy poco tuvo de conquistador en aquellas tierras, el derumbe violento de los templos y los dioses ancestrales; la humillación durante la Colonia y la eterna carencia de bienes materiales para subsistir humanamente, fueron los determinantes de aquella tenacidad con que Vicente Guerrero mantuvo encendida la tea de la Independencia; la admirable razón de ser de Don Benito Juárez y la causa indiscutible de que en el presente siglo, Emiliano Zapata nos condujo por más de ocho años, -- sin más haberes ni pertrechos que sus propios ideales, batidos sin piedad por todas partes, exigiendo a todo trance el cumplimiento de nuestra demanda: TIERRA Y LIBERTAD. Tres --

frutos de un mismo tronco; tres actitudes siempre tirunfantes, con el concurso de todos los buenos mexicanos.

Mas..... relatemos hechos históricos:

A fines de marzo de 1919, encontrándonos el General Zapata y algunos de sus principales compañeros en un paraje - llamado el Tepehuaje, ubicado en las estribaciones de la sierra de Huautla, después de escuchar con atención la lectura - de algunos artículos periodísticos del señor William Guets, - quien a la sazón difundía en los Estados Unidos del Norte --- apreciaciones justas para el movimiento suriano, el Jefe Zapata, visiblemente reanimado, nos dirigió palabras de estímulo, y a continuación hizo un análisis preciso de la situación política del momento. Reconoció que sus filas estaban diezgadas; que sus elementos de guerra eran escasos; que la facción contraria había ya dictado una nueva Constitución Política; que en la próxima transmisión del poder de la República, surgirían varios aspirantes a ocupar la Primera Magistratura del País, + entre los cuales, estaría el General Obregón, pero a pesar del enorme prestigio que había alcanzado, tropezaría con obstáculos para llegar al poder; pero que si triunfaba Obregón, con él, - sí podríamos entendernos, ya que en diversas ocasiones había + demostrado simpatía hacia los postulados nobles del Plan de - Ayala; bandera que jamás deberíamos dejar caer de nuestras -- manos.

Zapata sabía, que desde antes que Obregón se incorporara a las filas Revolucionarias, vivía del cultivo de la - tierra, y eso bastaba para que conociera las miserias del campesino y su entrañable amor a la misma; sabía con lujo de deta

lles cómo había batido al odiado ejército huertista, sin tregua y con éxito rotundo; conocía sus esfuerzos por no ver frustrada la Convención Revolucionaria de Aguas Calientes; estaba informado inclusive de los telegramas que en los días 3 y 21 - de septiembre de 1914 había dirigido el General Obregón, juntamente con la firma del General Villa, como Jefes de las Divisiones del Noroeste y del Norte, respectivamente, pidiendo al señor Carranza que se tratara de inmediato el reparto de la tierra a los campesinos, "porque sin disputa eso había sido el alma de la Revolución", (palabras textuales) y por último, en otros órdenes, se reconocía su filiación de liberal-avanzado.

Quince días después de aquella charla caía asesinado Zapata y, como primera confirmación de sus predicciones - el sector obregonista hizo declaraciones públicas, reprobando el procedimiento. Y esta actitud de los adversarios leales, - fue el puente cordial que nos unió para siempre. Dos meses después de la tragedia de Chinameca, la Junta Revolucionaria había surgido de los restos del Ejército Libertador del Sur, aprovechando la presencia de un obregonista insospechable, el entonces Coronel hoy extinto General Juan C. Zertuche, que recorría el Sur de Puebla, le pidió una conferencia, cambiaron impresiones y se llegó a un magnífico entendimiento.

Diez meses después de esa conferencia, el mutilado de León, acudía a sus correligionarios del Sur y nos convocaba al cumplimiento de nuestros deberes ciudadanos porque, según palabras textuales pronunciadas bajo las verdes arcedas de los tamarindos de Iguala, "las campanas de la Gloria tocan a rebato". Nos pusimos inmediatamente a sus órdenes y nos re--

cibió, no como miembros de una facción derrotada, sino a base de "igualdad en derechos revolucionarios", como lo dijo categóricamente.

Al regresar del Sur el General Obregón, después de haber contemplado de cerca a un pueblo muy venidosameros, con los estragos del hambre reflejados en lo endeble de nuestra constitución física; con prendas de vestir tirando a harapos; con habitaciones deleznales; viviendo en medio de la carencia total de los más elementales servicios urbanos; agobiados por las endemias y azotados por los vicios, aquel hombre, de suyo comprensivo y profundamente humano, dijo emocionado al señor Lic. Soto y Gama: "HE COMPRENDIDO LA SANTIDAD DE LA CAUSA DEL SUR".

Y así el fiel revolucionario, a cuya influencia se debiera la promulgación de la Ley Cabrera, fechada el 6 de enero de 1915, según lo afirma el Constituyente Bojórquez; así el esclarecido patriota que alentó al grupo llamado jacobino, para intercalar en la Carta Magna de 1917 nuevos preceptos de un gran contenido social, al llegar a la Presidencia de la República, hizo realidad aquellos postulados redentores.

"Zapata no se había equivocado".

Si el casco de metralla que lesionó la mano derecha del vencedor en Trinidad, causó un tremendo dolor, -- fue para beneficio del pueblo; pues la fuerza de dos brazos se acumuló en el puño restante. Y cuando ese puño de hierro -- cayó sobre el nicho de cristal que guardaba la momia del feudo mexicano, lo hizo saltar en mil pedazos, y el viento de la

Justicia, barrió implacable las cenizas de un pasado oprobioso.

Poco tiempo después de haber ocupado el solio--
presidencial, promulgaba la Ley de Ejidos y dejaba sin efecto--
la circular número 34 de la Comisión Nacional Agraria, que --
establecía como requisito previo a los pueblos solicitantes --
de ejidos, que se comprometieran por escrito a pagar las tie--
rras que solicitaran.

En la Convención Nacional Agrarista celebrada--
en esta capital el 5 de mayo de 1923 pronunciaba un elocuente
discurso, como todos los suyos, prometiendo que ni la resis--
tencia interior, ni la presión exterior torcerían su camino--
de agrarista.

El 10 de abril de 1922 firmaba el Reglamento--
Agrario, que vino a perfeccionar el procedimiento en favor de
los campesinos. De esta manera, en los 4 años de su adminis--
tración, Obregón entregó a 99,000 familias mexicanas, DOS MI--
LLONES CUATROCIENTAS MIL HECTAREAS; quedando así quebrantada--
la arrogancia de los latifundistas mexicanos y extranjeros. --
Es por ello que podemos afirmar enfáticamente que, con él co--
mienza la reforma agraria constitucional; él abrió la brecha--
por donde más tarde pasarían, con mayor ímpetu, los regímenes
posteriores. Gracias a esta actitud franca y decidida, muchos
pueblos surianos son poseedores de resoluciones presidencia--
les dotatorias de ejidos, que llevan la firma enérgica y bre--
ve del invicto sonorense.

Por esa razón, al desatarse el movimiento --
sedicioso de 1923, los surianos correspondieron digna y leal--
mente.

El Primer Magistrado de la Nación, al igual

que Juárez ante la cuartelada de Tacubaya y la infidencia de Comonfort, descansó en el pueblo. Aquellos pacíficos y humildes labradores, volvieron a dejar el arado para embrazar el fusil; pero en esta vez con arrogancia, con la decisión de quien defiende el patrimonio y el bienestar de sus hijos.

Las aguas del alto Lerma se tiñeron con la sangre generosa de braves combatientes: en Puebla, Morelos, Guerrero, Michoacán, Veracruz y otros Estados, los agraristas organizados fueron el firme sostén de las Instituciones. Y la Revolución siguió en pié, comprobándose que era exacta la afirmación hecha por Obregón y Villa, en aquellos históricos telegramas suscritos en la ciudad de Chihuahua, "por cuanto a que la paz orgánica de México sólo podría conseguirse liquidando el monopolio de la tierra".

Sin embargo, quedaba un tremendo rescoldo, oculto bajo las cenizas de la impotencia; los terratenientes-resentidos o temerosos, en contubernio con el clero, seguían tramando en la sombra su torpe venganza; hasta que un fanático, en aquel trágico día que hoy rememoramos con unción patriótica, con todas las agravantes de ley, cortó el hilo de una preciosa y heroica existencia, que prometía mayores y más sazonados frutos para el bienestar común de la familia mexicana.

¡ Cuánto daño nos causó esa infamia! ¡ Cuánta maldad pudo caber en el pecho de algunos hombres, que aún se llegó a bendecir el arma homicida!

El tribuno del pueblo, patriota y gran liberal Ignacio Manuel Altamirano en los funerales del Nigromante, decía: "el clero tiene encadenados sus elementos de lucha;

todos esos monstruos que él se complace en encerrar en su infierno legendario, tal vez como arsenal del que servirse en caso de guerra: la difamación, la calumnia grosera, la insinuación perversa, la alevosía, el asesinato. El fanatismo tiene calumniadores de oficio, tiene acusadores revestidos con los falsos arreos de la virtud; sus asesinos hieren sacando el puñal de la manga del hábito, como Jacobo Clemente. Y éstos encuentran apologistas como los escritores Mariano y Malagrida. Y yo añadiría: no vacilan en patrocinar la canonización, en su deseo de acallar o desvirtuar la verdad, para justificar el crimen y aún estimular a fanáticos exaltados en busca de imitadores. Como caso concreto, existe el empeño que el clero tiene de canonizar al Padre Pro, instigador y agente principal en el asesinato del General Obregón.

¡ Qué ironía del destino! Oídme señoras y señores: el alto clero por boca de su más significado Dignatario y secundado por todo los prelados del país, nos dicen ahora, que reconocen la santidad de la causa de la Revolución de 1910 ya que ésta, tiene un fondo estrictamente cristiano, como en efecto lo es; pero dados los antecedentes históricos descritos en párrafos anteriores, debemos desconfiar de sus actitudes, hasta que la moral por ellos predicada (aunque no practicada), sea pura y sin mancha como la aconsejó e inculcó el Nazareno.

Es por esto, indispensable que los admiradores de Obregón y en general quienes se precien de revolucionarios, reforcemos la Agrupación Cívica mantenedora de su recuerdo, para dejar perfectamente esclarecida la formidable participación que tiene en la Historia de nuestro país; para se-

guir señalando a sus enemigos con índices de fuego, porque también lo son del progreso y de la Patria; para evitar que los malos maestros, validos de su jerarquía educativa, en las escuelas primarias hipócritamente incorporadas; en los colegios militarizados o en las Universidades donde anidan algunos rezagados con aureola de sabios, prostituyan la conciencia de los educandos, desfigurando a los autores de nuestra nacionalidad y a los realizadores de nuestra emancipación económica.

Señores: hablar sobre la vida y la obra del General Obregón, es tarea superior a mi capacidad; descubrir y alabar toda la claridad de su talento, la sencillez de su genio y la generosidad de su corazón, es como si pretendiera analizar, una a una, las gemas fulgurantes de una inmensa montaña de piedras preciosas. Otros hombres de mayor alcurnia intelectual, mejor informados, seguirán hablando a la posteridad del hombre excepcional que nos congrega aún después de muerto.

A sabiendas pues, de que aquel destacado estadista atacó a fondo muchos de los grandes problemas nacionales, me he limitado al tema eterno, apasionante y trascendente de la posesión de la tierra, base fundamental de la liberación del campesino; preocupación constante de quienes militamos en el Frente Zapatista de la República.

Si el General Obregón fue nuestro compañero de ideales; si se identificó con el Sur en horas de tragedia; si convencido de la bondad de su causa la abrazó resueltamente; si en el poder cumplió a satisfacción nuestras más caras esperanzas; si él fue el primer realizador auténtico de las aspiraciones de Zapata; si sacrificó su preciada existencia -

por la redención de los campesinos, entonces, al igual que -
sus coterráneos, que sus compañeros de aulas, que sus amigos-
de juventud, que sus leales subalternos, sobre el túmulo que--
atesora sus despojos mortales, reafirmamos, que su ejemplo --
perdura en nuestra conciencia y que prometemos seguir siendo-
fieles sostenedores de la causa del pueblo, para bien de la -
Patria y de la Humanidad.

18

XXIV ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DEL
SR. GRAL. ALVARO OBREGON.
17 DE JULIO DE 1952.-
DISCURSO
DEL
SR. LIC. RAFAEL CORRALES AYALA JR.

SEMBLANZA DE OBREGÓN

Discurso pronunciado por el Lic. Rafael Corrales Ayala, Jr., el 17 de julio de 1952, con motivo del XXIV aniversario de la muerte del señor general Alvaro Obregón, en el antiguo Parque de la Bombilla.

Era Obregón alto y blanco, ojos claros, apariencia robusta y frente despejada. Así lo describen quienes lo conocieron y las fotografías corroboran la exactitud del retrato. Fué dotado por la naturaleza con una estructura física que le permitió ejercer el poderío del espíritu sin vacilaciones y sin complejos. Por eso tal vez, como dueño o como aspirante del poder, a momentos fué deconcertante protagonista de la temeridad y del arrojo, mas nunca se sintió apto para las truculencias del maquiavelismo. Su amistad o su enemistad las ofreció siempre de frente, siguiendo el plano horizontal que parte del corazón. La vida lo puso al comienzo de los grandes caminos, no en el arranque de las veredas. Fué capitán en campos abiertos y no figura sigilosa de emboscadas. Y como suele acontecer en la historia con tales personalidades, en su giro de astro se interpuso la sombra, y lo que se arrastra alcanzó a paralizar el impulso de lo que vivía. Pero como también en la historia acontece, la espléndida llama de ese recio carácter ha logrado abolir la tiniebla del crimen. Hace 24 años aquí fué arteramente derribado quien había sido siempre un vencedor de la vida. Pero señores, hoy nos hemos reunido en el histórico lugar de la tragedia. Para honrar la memoria de quien es ya un vencedor de la muerte. El crimen, filo cortante de una ráfaga helada que penetró por las ventanas abiertas de la cordialidad, dejó intacto el oro de la madura espiga. La biografía del señor general Obregón es a la distancia de los años, lo suficientemente rica para suscitar el asombro y ensanchar el anhelo de las nuevas y futuras generaciones de la patria mexicana.

A mi generación le llegan todavía los relatos, enconados por el rencor o animados por el cariño, de quienes presenciaron las acciones de armas o los sucesos políticos en que intervino como actor de primera. No nos tocó vivir dentro del radio magnético de aquella personalidad. No nos electrizó la lumbrería de su mirada, ni oímos silbar el dardo de su ingenio, ni llegamos a sentir el calorífico que producía su voz de caudillo, templada en el tono vibrante de las arengas frente a la multitud. Sin embargo, lo que se relaciona con Obregón nos llega aún demasiado vivo; nos lo acerca palpitante y caliente la emoción de quienes lo amaron o de quienes lo odiaron. Hace ya 24 años que salió de la escena, y sin embargo su vida no se ha inmovilizado con el cristal de los lagos Esmirnos. Los

días de invierno: sigue siendo antorcha de grandes resplandores. Ya es del bronce; "del bronce frío y perenne, que ni crece ni mengua, ni muda", pero sigue siendo humano intensamente humano. Y nosotros que tenemos el privilegio de tratar a quienes lo trataron, así debemos transmitirlo a la posteridad, para que siga Obregón cabalgando sobre el polvo de las rutas de México, con el brio, la estatura y la carne de un hijo del pueblo.

Nuestro pueblo avanza en la historia con la fatiga de las carabanas que escalan las cumbres ansiosas de llegar a la tierra prometida, por los evangelios de la nueva justicia. Y a este pueblo nuestro hemos de ejemplarizarlo con las grandes arquitecturas humanas que están hechas de su propia cantera. Humilde y sencillo es dueño de modelos de carácter y de acción, porque así como en pasados tiempos fué capaz de recoger la dura y áspera piedra de su contorno para erigir los altos cuerpos de las pirámides, con su peculiar instinto y en la combustión de sus propios dolores, ha sabido fraguar heroísmos y ha podido extraer de la vida común y corriente de las aldeas y de los campos, y de la clase media de nuestras ciudades, apóstoles y mártires, estadistas y caudillos que sobresalen en el panorama de nuestras luchas, por entre el hacinamiento de nuestros escombros y nuestras miserias, con la erecta dimensión de las torres. Planicies desoladas alternan en nuestra geografía con cordilleras. También espasa en nuestra historia. Y Obregón forma parte de la gran cordillera humana que levantó la Revolución para contener el avance de nuestros infortunios.

Pero no debemos cometer el error de desfigurar el semblante de nuestros caudillos. Nada tan ruin como arrastarlos en el torbellido de la pasión sectaria. Y al mismo tiempo nada tan dañado y estéril como pretender maquillarlos con un exceso de idealidad. Como aquel anarquista que penetró al museo de cera de Paríais a derramar ácidos corrosivos sobre las figuras allí guardadas, y han trasegado algunos historiadores la vida de nuestros patricios. Pero el pueblo mexicano que necesita incrementar la fe en sí mismo, demanda menos alegatos y más biografías, más verdad y menos dialéctica, porque es preciso que contemple a sus grandes hombres frente, que en ellos se inspire, y que en ellos se reconozca. Y para esto hemos de huir, como decía un autor, de la interpretación griega del héroe: éste no es cincuenta por ciento divino y cincuenta por ciento humano; es simplemente la calidad humana llevada a un punto de excelencia, según la conformación psicológica de cada uno que el

bre adquiera en el molde de cada pueblo.

Frente a la gran estatua en bronce del general Obregón, que en el interior de ese monumento se yergue, podríamos decirle al pueblo mexicano: acércate y contéplalo, y si quieres, tócalo; no es un ser sagrado, vino de tí, es uno de los tuyos; lo fuiste empujando hacia adelante hasta que lo hiciste capitán. Ahora lo ves muy alto y lo palpas y lo encierras de bronce, pero estuvo hecho de tu carne, vibró como tú vibras y si está aquí fue porque supo interpretar tus demandas, porque en su corazón resonaron tus ansias, y tus dolores estremecieron sus fibras y te amó y supo defenderte. Contéplalo y reconócelo: el que está aquí eres tú mismo; es una asombrosa concreción de las virtudes que en ti andan dispersas; tuvo el carácter de tus hombres de carácter, el talento de tus hombres de talento, la decisión y la audacia de tus hombres valientes y la locuacidad de tus

"La claridad del alba tiñe de rosa el cielo,
Los pájaros inician la gracia de su vuelo
Y el paisaje es un cuadro de vívidos colores;
Meditan las montañas y perfuman las flores.
Mas el hombre, alelado, ni tan siquiera advierte
Que está muy cerca el ojo del fusil de la muerte".

Señores: Una personalidad poliédrica como la del general Obregón no puede captarse en el rápido trazo de un discurso. Vida como la suya pide a voces una biografía de gran aliento y desde luego no quiero dejar de lado la oportunidad para señalar que esa biografía no existe.

Sin embargo, no podríamos omitir la importancia de su obra como hombre público.

Al verlo agigantarse como caudillo y al verlo transformarse en estadista, se comprueba plenamente que fué un hijo y un intérprete lúcido del pueblo mexicano. Está arraigado en la entraña misma de la nacionalidad a la que no intentó nunca deformar con demagogia importada. Por el contrario, se empeñó en darle las proyecciones que ella misma pedía.

Después del nazifascismo, la palabra caudillo ha caído en desprestigio. Porque el reciente caudillismo de Europa representó la total absorción de las fuerzas creadoras de la nacionalidad por el Estado. Además de que en Hispano América la palabra ha sido mal prodigada. No son caudillos los jefes de montoneras, ni los autores de cuarteles, ni los dictadores a secas.

Obregón fué caudillo porque en un momento revolucionario de suprema debilidad para las instituciones nuevas, tuvo la fortuna de tener la suficiente descarga emotiva y el dón de autoridad necesaria para incorporar a su propia persona la confianza que en épocas normales el pueblo deriva de las instituciones.

Obregón fué estadista, porque supo organizar un gobierno tendiente a devolverle a las instituciones el prestigio que ellas deben tener por encima de los hombres que las sirven. Para eso puso a la inteligencia de su época al frente de los ministerios. Por eso fué celoso del respeto a la opinión pública, dejando intacta la libertad de la prensa de México. Por eso le dió importancia preponderante a la educación popular que es la que estructura la conciencia libre de su pueblo. Por eso como político y como militar de primera, fué capaz de pronunciar las siguientes palabras que no debemos olvidar jamás los mexicanos: "El candidato que tenga fuerza política bastante para obtener la victoria por medio del sufragio, no va a ser tan torpe ni tan criminal para trastornar el orden y ensangrentar al país, para llegar a un puesto que por medios legales y honestos puede tener a su alcance. La violencia sólo podrán aconsejarla los que no cuentan con la opinión pública".

Nacido en una aldea, tuvo una mente universal, abierta a las inquietudes del mundo. No en vano le acompañó siempre una idea clara y brillante de las relaciones y de los compromisos internacionales de su patria.

Mi respetado amigo el señor Enrique Torreblanca, que sabe poner tan devoto empeño, sobre todo si su interlocutor es un joven, en el relato de los múltiples detalles que él conoce de la vida del caudillo, me ha referido cómo Obregón, en su retiro de agricultor, después de haber sido ya jefe de Estado, meditaba frecuentemente en los graves problemas económicos y sociales que la primera postguerra había dejado planteados. Frecuentemente salía a dar un paseo cuando los espesos telones de la noche descendían sobre los campos, y luego regresaba a dictar pensamientos que se le habían ocurrido. Y en aquellas meditaciones aparecía no sólo la inquietud por el destino de su pueblo, sino la inquietud por el destino del hombre. En aquellas notas, y con esa su facilidad para troquelar sentencias rotundas, condenó el frenesí de los armamentos, la insinceridad de la diplomacia, la expansión del imperialismo económico con menoscabo de los pueblos débiles y la absorción del hombre por el maquinismo y el poderío bélico, y proclamó la necesidad de sacudir las conciencias en aquella hora incierta del mundo.

A Obregón le horrorizaba el empleo sistemático de la fuerza, tenía fe en el espíritu, creía en la eficacia del pensamiento, y sin haber asistido a las universidades, amaba

los hombres expresivos; y supo tener también la ironía y la sátira de sus ingenios y la dignidad y el coraje de sus hombres dignos. Por eso pudo ser tribuno y soldado, estadista y caudillo. Por eso pudo ser vencedor de los fuertes, certero instinto de la fuerza que arroja los intereses creados y energía y conciencia puesta al servicio de la norma en que estaba cifrado el nuevo proyecto de la patria.

Y las futuras generaciones habrán de saber, asimismo, que no fué un introvertido, ni un complicado, ni un despota, ni un inaccesible. Como jefe era exigente, pero era alegre y cordial en el trato de la amistad. No fué solemne ni estuvo cerca de lo cursi. Le gustó marcar la vida por el lado del humano y tuvo el sentido de la caricatura. Romántico y sentimental, era capaz de enamorarse de una canción de moda. Le gustó gozar de los versos y él mismo sintió en sus horas de solitario, la necesidad de hacerlos como aquellos en que pareció presentir la frustración de su destino y que dicen así:

la cultura. En un discurso pronunciado como Presidente ante las misiones extranjeras, dijo: "Nosotros creemos que la moral, la inteligencia constructiva y generosa y la cultura son las fuerzas, llamadas a gobernar el mundo en la vida moderna". En sus labios estas palabras no suenan insinceras, no son mera retórica oficial elaborada para los medios diplomáticos, porque toda su labor de gobernante se significó por el respeto y la admiración que le profesó la inteligencia. Y desde luego porque el mismo era un inteligente. El hombre que fué admirado por Bulnes que cruzó la espada de su ingenio con la de José María Lozano, en una célebre conversación que sostuvieron el que fué a visitar en su lecho de enfermo a Jesús Urueta, con el que había estado distanciando; el gobernante que se conmovió sinceramente con la muerte prematura de Ramón López Velarde, no podía menos que pensar que el único ascenso positivo y perdurable de los pueblos es el que se logra por las vías del espíritu. Ese hombre, como responsable del poder, no podía dejar de ser un estadista.

Pero no por ello dejó de ser ejecutor obstinado y enérgico de justicia social acuñada en fórmulas de Derecho por la Revolución Mexicana.

Como todos los grandes caudillos de los países agrarios, Obregón vino del campo. Esa espléndida personalidad, esa iluminada conciencia, ese recto carácter que aquí nos convocó, surgió, como los verticales troncos de los grandes árboles, de la nutrición y profunda germinación de la tierra, que le entregó los secretos poderes de su vitalidad. Ese texto sentido de orientación que palpa topografías y tisba caminos, y que fué brújula en sus días de guerrero, le vino del campo. Esa irresistibile fascinación que sobre él ejercían los paisajes, los confines remotos, los dorados crepúsculos, también eran resonancias de la tierra sobre cuya corteza habían crecido sus empeños de sembrador modesto y perseverante. Pero la tierra le entregó todo el señorío y el sentido de la justicia. Amó la ciudad, y la amó no sólo como escenario y como espectáculo, sino como significación política, como vida civil, como deber de servicio del gobernante hacia la comunidad. Y desde las terrazas del Castillo de Chapultepec la contempló en las claras mañanas del valle, arbolada y bullente a sus pies, y sintiéndose constructor, dictó medidas para embellecerla. Pero inmune a los deliciosos abandonos del cosmopolitismo, no apartó su mirada del amplio contorno de México. Y siguió vinculado al dolor y al esfuerzo, al desamparo y a la penuria de los peones que labran la tierra, y pese a las reclamaciones extranjeras, y a la difícil situación internacional de su gobierno, y desafiando los poderosos intereses económicos del latifundio, se hizo campeón invicto de la reforma agraria. Por eso su vida y su obra no sólo pueden loarse en el recinto de una escuela: como semillas fecundas deben esparcirse a los vientos, sobre los surcos de México.

Señoras y señores: desde 1910 ha llovido y granizado sobre el suelo sagrado de la patria. Y como huracán que arrasara la hojarasca de las oligarquías ultrajantes, ya pasó la etapa destructora de la Revolución Mexicana, y a la fosa del tiempo han caído los grandes caudillos para reencarnar después en los cuerpos de bronce del culto cívico. Seguirán cabalgando hacia el horizonte del porvenir sobre el campo heráldico de la nobleza del pueblo. Se me ocurre recordar ahora la página de una de las más hermosas novelas que yo haya leído. Al borde un desfiladero, y mientras el vuelo de una golondrina cruza oblicuamente los hilos de cristal de la lluvia, en medio del sol de la tarde, una mujer del pueblo le pregunta a su hombre que es un revolucionario: ¿Por qué pelean ya? Y Demetrio Macías le contesta arrojando una piedra por el desfiladero y diciéndole: "Mira como esa piedra ya no se para". Y efectivamente la Revolución Mexicana todavía no termina, sigue su curso, vamos en él; pero la Revolución Mexicana ya no es un torbellino. Es un proceso de construcciones materiales, sociales, políticas, morales, incrementando el valor de México. Y por eso, porque vamos viviendo la etapa de la Revolución que construye, debemos seguir acudiendo a la enseñanza y al ejemplo de los grandes constructores. Seguirá viviendo en nuestras conciencias mientras dure el esfuerzo de la Revolución, como un hijo excelso del pueblo de México.

ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

OFICINAS PROVISIONALES:

BALDERAS NO. 36 DESP. 605

MEXICO, D. F.

TELS 21-66-96

10-49-80 EXT. 6

Julio 23 de 1952.

0723

Sr. Fernando Torreblanca.
Guadalajara 104.
C i u d a d.

Muy estimado y fino amigo:

Por conducto del Sr. Ing. Luis G. Franco, -
Oficial Mayor de esta Asociación, recibí la cantidad de - -
\$ 500.00 QUINIENTOS PESOS 00/100, en letra # 255939 del Ban-
co Industria y Comercio, correspondiente a cuota de inscrip-
ción.

Adjunto se servirá usted encontrar el reci-
bo # 107 de esta Tesorería que justifica su entero, no sin -
dejar de expresarle en nombre de la Asociación y el mío nues-
tro agradecimiento por la pródiga acogida que se sirvió dar
a la carta fechada el 1º de los corrientes, de nuestro Pre-
sidente el Sr. Lic. y Gral. Aarón Saénz.

Si está en la posibilidad de usted hacer --
los pagos respectivos a la Asociación en sus Oficinas pro--
visionales en el Desp. 605, de las Calles de Balderas # 36,
de esta ciudad, mucho habremos de agradecerse, o en caso
contrario sea usted muy servido en darnos sus instrucciones
al respecto a los teléfonos 21-66-96 o 10-49-80 Ext. 6, - -
donde como siempre estamos a sus apreciables órdenes para -
saber en qué fecha y lugar le hacemos llegar su recibo men-
sual que usted se sirva fijarse y que de antemano le agrade-
cemos.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar
a usted nuestra atenta y distinguida consideración, quedando
amigo y seguro servidor.

TESORERO:


Lic. Alfonso Romandía Ferreira.

ANEXO:

LGF/ccr.

Nº 0107

23
BUENO POR \$ 500.00

RECIBI de 1 Sr. Fernando Torreblanca,

la cantidad de \$ 500.00 (QUINIENTOS PESOS 0/100)
inscripción
por concepto de cuota ~~mensual~~ para el sostenimiento de la Asociación.

México, D. F., a 23 de julio de 195 2m.

ASOCIACION CIVICA GRAL. ALVARO OBREGON.

TESORERO



LIC. ALFONSO ROMANDIA FERREIRA

24

ASOCIACION CIVICA "GENERAL ALVARO OBREGON"

OFICINAS PROVISIONALES:
Balderas 36, 6o. Piso.
Desp. 605.

Tel. 21-66-96
10-49-80 Ext. 6.

México, D.F., septiembre 5 de 1952.

Para su conocimiento nos permitimos adjuntar a usted relación de miembros integrantes de la Asociación Cívica "General Alvaro Obregón".

Muy atentamente.

EL SECRETARIO GENERAL:

FRANCISCO N. HERRERA.

LGF/ccr.

LISTA DE MIEMBROS DE LA ASOCIACION CIVICA ALVARO OBREGON

Sr. Abitia Jesús H.
Constantino # 45.
Ex-Hipódromo Peralvillo.
C i u d a d .

Gral. Abitia Garcés Librado
Sierra Fria # 555.-Sec. Lago.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Lic. Aguilar y Maya José
Gobernador del Estado de
Guanajuato, Gto.

Sr. Aguirre Blas.
Ayori # 450.
Col. A XIII.
Mixcoac, D.F.

Cor. Aguirre Carlos.
Carolina # 50.
Col. Nápoles.
C i u d a d .

Gral. Alamillo Flores Luis.
Av. Coyoacán # 901.
Col. del Valle.
C i u d a d .

Sr. Alfaro Siqueiros David.
Querétaro # 150.
C i u d a d .

Gral. Almada Pedro J.
Av. Chapultepec # 494.
C i u d a d .

Dr. Altamirano Salvador.
Artes # 49.
C i u d a d .

Gral. Álvarez García Higinio
Leonardo de Vinci # 67.
Mixcoac, D.F.

Sr. Amador T. Ignacio.
Tarhumara Oriente 615.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Lic. Anaya A. Alfonso.
Parque España # 15 Bis.
C i u d a d .

Dr. Aragón José C.
Calle Central # 59.
Cintalapa, Chis.

Dr. Argudín Raúl.
Puente de Alvarado # 76-4.
C i u d a d .

Sr. Arroyo Ch. Agustín.
Jalapa # 153.
C i u d a d .

Sr. Bay Francisco V.
Esq. Hidalgo y Zapata.
Cuernavaca, Mor.

Lic. Beltrán Armando.
Sindicalismo # 50.
C i u d a d .

Sr. Beltrán Toriz Honorato.

Lic. Benitez Daniel.
Mucareli No. 12-501.
C i u d a d .

Sr. Boichot Alfonso César.
Recreo # 41.
Mixcoac, D.F.

Ing. Bojorquez Juan de Dios.
Gabriel Mancera 1063.
Col. del Valle.
C i u d a d .

Sr. Borgez Ortiz Lucio.
Cedro # 43.
C i u d a d .

Sr. Bulnes Basilio
Av. Martí # 84.
Tacubaya, D.F.

Sr. Bulnes José.
Av. Martí # 84.
Tacubaya, D.F.

Sr. Busquet Alfonso J.
Palma No. 24-31.
C i u d a d .

Gral. Calderón Esteban B.
Av. Martí # 154-103.
Tacubaya, D.F.

Caloca Lauro G. Lic.
"La Florida"
Atequiza, Jal.

Sr. Carrillo Alejandro P.
Tuxpan # 105.
Col. Roma Sur.
C i u d a d .

Gral. Carrillo Cázares Jaime.
Independencia # 49.
Yurécuaro, Mich.

Sr. Castañón Caballero Augusto.
Juan Escutia # 115-3.
Col. Condesa.
C i u d a d .

Dr. y Gral.
Castillo Májera Francisco.
Sierra Fria # 355.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Lic. y Dip.
Castillo Torre José.
Guanajuato # 229.
Col. Roma.
C i u d a d .

Gral. Castrejón Adrián.
Alejandro Dumas # 164.
Col. Polanco.
C i u d a d .

Dr. Cerisola Alejandro.
Gutiérrez Zamora, Ver.

Sr. Cervantes Abel C.
Rosas Moreno # 38-4
C i u d a d .

Sr. Clamont Guillermo.
Uruapan # 19.
C i u d a d .

Ing. Contreras Herrera Carlos.
Plaza de la República # 49-101.
C i u d a d .

Lic. Cortina Eduardo.
Artes # 146.
C i u d a d .

Lic. Corroles Ayala Rafael Jr.
Palenque No. 36.
Col. Narvarte .
C i u d a d .

Lic. Correa Nieto Juan.
Calle 5 # 65
Matamoros, Tamps.

Sr. Cota José J.

Sr. Couret Irizar Raúl Oscar.
Concepción Beistegui # 826.
Col. del Valle.
C i u d a d .

Lic. Coutiño Amador.
Tuxpan # 109.
C i u d a d .

Sr. Covarrubias Guadalupe J.
P. Sánchez 216.
Guadalajara, Jal.

Lic. Chapa Garza Generoso
Yucatán # 69 Depto. 1.
C i u d a d .

Sr. Dávila José María.
Comunal 54.
Villa Alvaro Obregón, D.F.

Sr. De la Vega Cacho, Alberto.
Calz. México-Tacuba # 212-A.
C i u d a d .

Lic. Delhumeau Enrique.
Calle de la Paz # 18.
Tacubaya, D.F.

Lic. del Río Gobeas Manuel
Tuxpan # 89.
C i u d a d .

Prof. Díaz Párraga Arnulfo.
la. Horniga # 10.
Col. Industrial.
C i u d a d .

Cor. Espinosa G. Eduardo
Escorza # 85.
Guadalajara, Jal.

Sr. Estevez Luis.
Bolivar # 116-2.
C i u d a d .

Lic. Fernández Mario.
Calz. Tacubaya No. 11.
C i u d a d .

Cor. Fontes Paulino
República de Cuba # 74-202.
C i u d a d .

Ing. Franco Ledesma Luis.
Av. Insurgentes # 1795.
Villa Alvaro Obregón, D.F.

Sr. Galindo Vázquez J. Jesús.
la. Mérida # 19 Bis.
C i u d a d .

Sr. Galván Duque Enrique.
Damas # 36.
San José Insurgentes.
C i u d a d .

Lic. Gamboa Ricalde Alvaro

Prof. García Correa Bartolome
Av. Veracruz # 103.
C i u d a d .

Sr. García M. Enigdio D.
Av. Peralvillo # 64-27.
C i u d a d .

Gral. Gavira Gabriel.
Hamburgo # 169.
C i u d a d .

Dr. Gaytán Flores Roberto.
Allende # 188-B.
C i u d a d .

Gral. Gómez Velasco Antonio.
Cuernavaca # 100.
Col. Roma.
C i u d a d .

Ing. Gómez Marte R.
Paseo de la Reforma # 540.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Lic. Gómez Peñaflor Rafael
Andalucía # 158.
Col. Alamos.
C i u d a d .

Dr. y Gral. González Ancira Erasmo
S. Francisco # 345.
Col. del Valle.
C i u d a d .

Sr. González Coromina Arturo
San Juan de Ictrán # 24, 1º Piso.
C i u d a d .

Sr. Cutiérrez Silvestre
Tordo # 22.
Tacubaya, D.F.

Lic. Haro Francisco.
Casas Grandes # 289.
Col. Narvarte.
C i u d a d .

Sr. Hernández C. José.
Pensador Mexicano # 47-A.
C i u d a d .

Sr. Herrera Salcedo Alfonso.
Gerente de Fianzas Atlas.
Balderas 36, 6o. Piso.
C i u d a d .

Sr. Herrera Francisco M.
Castañeda # 21.
Mixcoac, D.F.

Gral. Brig.
Hijar Medina Reynaldo.
Cuernavaca # 90.
C i u d a d .

Sr. Huerta Francisco F.
Calle Culiacán # 29.
C i u d a d .

Gral. Ibarra Isaac M.
General León # 21.
Tacubaya, D.F.

Gral. Ibarra J. de Jesús.
Centro Urbano Presidente "Miguel
Aleman".-Edificio F.-Depto. 201.
Col. del Valle.
C i u d a d .

Sr. Irigoyen Manuel.
Manzanillo # 43.
C i u d a d .

Sr. Islas Mondragon Federico.
Av. Normandía # 176.
Col. Portales.
C i u d a d .

(A la hoja # 4)

Cor. Islas Felipe.
Calle Apartado # 6.
C i u d a d .

Cap. 1ª de Infantería
Jiménez Méndez Eduardo.
Cerrada Ignacio Esteva # 9.
Tacubaya, D.F.

Sr. Jiménez Alcántara Eligio
Jesús María 183 Altos 4.
C i u d a d .

Dr. Lara Rafael.
Av. 12 Poniente # 110.
Puebla, Pue.

Ing. León Luis L.
Amsterdam # 199.
C i u d a d .

Sr. Lickens Enrique.
Miguel E. Schultz # 107.
C i u d a d .

Gral. Limón Gilberto R.
Explanada # 1125.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Dr. y Cor. Lonngi Martínez Pablo.
Chiapas # 195.
C i u d a d .

Gral. López Hector F.
5a. Mártires de la Conquista 110.
Tacubaya, D.F.

Sr. López Bustos Joaquín.
Miguel Treviño 14.
Uruapan, Mich.

López Miguel.
Maestros # 320.
C i u d a d .

Prof. Magallón Andrés.
Av. Insurgentes # 1668.
C i u d a d .

Lic. Martínez Lavallo Arnulfo
Postalozzi # 916-3.
C i u d a d .

Lic. Mayoral Pardo Lorenzo
Calz. Tacubaya # 121.
C i u d a d .

Lic. Medrano Valdivia Federico
Alabama 17.-Col. Nápoles.-Cdad.

Sr. Melendcz Amadeo.
Explanada # 316.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Sr. Melendez Moisés G.
12 de Noviembre # 12.
Tacubaya, D.F.

Gral. Mérito Segura Juan.
Hotel Plaza.
Dr. Mora # 3.
C i u d a d .

Ing. Moza Cienfuegos Hilario.
A/c. Depto. Agrario.
C i u d a d .

Gral. Montero Villar Mariano.
Paseo de la Reforma # 23.
C i u d a d .

Sr. Morales Gómez Enrique.
Calz. Tlalpam # 560.
C i u d a d .

Tte. Cor. Moreno Juan

Sr. Moreno Manuel M.
Amatista # 70.
Col. Estrella.
C i u d a d .

Gral. Morfin Figueroa Enrique.
Apartado Postal # 29.
Ciudad Mante, Tamps.

Sr. Murillo Cornado Luis.
Pino # 160.
C i u d a d .

Lic. Neri Eduardo.
Varsovia # 22.
C i u d a d .

Lic. Noris Ignacio
Córdoba # 161.
C i u d a d .

Lic. Noris Joaquín.
Dresde # 2 Esq. con Oxford.
C i u d a d .

Lic. Noris Joaquín Jr.
Brio, Particular del Gobernador de -
Colima - Palacio de Gobierno.
Colima, Col. (A la hoja # 5)

Sr. Novelo Manuel F.
González Bocanegra # 21-10.
C i u d a d .

Sr. Obregón Esquer Eduardo.
Huichapan # 1 Depto. 4.
C i u d a d .

Sr. O'Choita Montero Fernando
Av. Yucatán # 3.
C i u d a d .

Gral. Olachea Avilés Agustín
Gobernador del Territorio Sur.
La Paz, B.C.

Lic. Orcí Arturo H.
Hamburgo # 213.
C i u d a d .

Sr. Ortega Melchor.
Cedro #182.
Ciudad.

Lic. Ortega Melchor Jr.
Cedro # 182.
C i u d a d .

Sr. Osuna Andrés.
Roma y Lisboa.
Monterrey, N.L.

Ing. Ortiz Rubio Pascual.
Monte Altaí 505.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Sr. Otero Ros Adrián.
Benjamin Franklin No. 169.
C i u d a d .

Sr. Pani Julio
Colima # 196.
C i u d a d .

Sr. Pérez Francisco.
Danubio # 6-9.
C i u d a d .

Cap. Pérez Manuel.
Mexicali # 80.
C i u d a d .

Dr. Pruneda Alfonso.
Av. Baja California # 67.
C i u d a d .

Ing. Quesnel Acosta Gorgonio.
Florida # 33-A.-Col. Industrial
C i u d a d .

Sr. Quiroz Martínez Roberto.
Gladiolas # 16.
Xotepingo, D.F.

Lic. Ramírez Fernando C.
Rincón del Bosque # 39.
C i u d a d .

Lic. Ramírez Francisco Modesto.
Rosas Moreno # 47.
C i u d a d .

Sr. Ramírez Margarito
Gobernador del Territorio de
Quintana Roo.
Chetumal, Quintana Roo.

Sr. Ramos Mendez Ignacio
Atepec # 75.
Col. Tepeyac, Insurgentes.
C i u d a d .

Lic. Ramos Paslow Ignacio
Medellín # 172.
C i u d a d .

Cor. Robinson Tomás A.
A. Juárez # 17.
Pachuca, Hgo.

Sr. Rodríguez Muñoz Higinio.
Santísima # 22 Depto. 9.
C i u d a d .

Sr. Rodríguez José María.
Av. Revolución 121 Depto. "J."
Tacubaya, D.F.

Sr. Rodríguez Luis.
Calle Sur 138 No. 88-C.
Col. 16 de Septiembre.
Tacubaya, D.F.

Ing. Roel Faustino.
7a. Ciprés 207.
C i u d a d .

Lic. Romandía Ferreira Alfonso.
Virreyes No. 1030.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Sr. Romero Córdova Isidro.
Puebla # 317.
Guadalajara, Jal.

Sr. Romero Ibañez Manuel.
Av. Mixcoac # 203.
Mixcoac, D.F. (A la hoja # 6)

Sr. Ruiz Enrique D.
Monte Tauro # 140.
Lomas de Chapultepec.
C i u d a d .

Lic. Saénz Aaron.
Córdoba # 42.
C i u d a d .

Sr. Salazar Miguel A.
Mártires de Tacubaya # 16-A.
C i u d a d .

Sr. Salido Francisco R.
Mississippi # 86.
Col. Cuauhtémoc.
C i u d a d .

Gral. Sánchez José María.
Ignacio Ramírez # 7-A Depto. 801.
C i u d a d .

Ing. Sánchez Morales Reginaldo.
Santa María la Ribera # 146.
C i u d a d .

Lic. Sánchez Benitez Trinidad.
Chiapas # 65.
C i u d a d .

Gral. y Dr. Siurob José.
San Lorenzo # 67.
C i u d a d .

Lic. Suárez Téllez José María.
Verbena # 46.
Col. Tlatilco.
Tacuba, D.F.

Gral. Tapia José María.
Comandante de la 25a. Zona Militar
Puebla, Pue.

Gral. Tejeda Adalberto.
Viena # 295.
Coyoacán, D.F.

Cor. Topete Ricardo.
C/o. Petróleos Mexicanos.
Ciudad Obregón, Son.

Sr. Torreblanca Enrique.
Av. Juanacatlán # 187.
C i u d a d .

Sr. Torreblanca Fernando.
Guadalajara # 104.
C i u d a d .

Sr. Torreblanca Joaquín.
Fernando Montes de Oca # 6.
C i u d a d .

Sr. Torreblanca Manuel.
Guadalajara # 103.
C i u d a d .

Sr. Torreblanca Redolfo.
Tamaulipas # 72-5.
C i u d a d .

Dr. y Sen. Uruchurtu Gustavo.
Paseo de la Reforma # 422.
C i u d a d .

Sr. Uruchurtu Encinas Godofredo.
Avellano # 46 Letra "F".
C i u d a d .

Lic. Valenzuela Gilberto.
Tabasco # 178.
C i u d a d .

Gral. Vázquez E. Crisoforo M.
C/o. Cor. Ricardo Topete.
Petróleos Mexicanos.
Cd. Obregón, Son.

Sr. Vázquez Guillermo M.
Tordo # 47.
Tacubaya, D.F.

Sr. Vega Carlos F.
Monterrey # 28-3.
C i u d a d .

Sr. Velasco Gómez Antonio.
Héroes de Padrierna # 14.
Tacubaya, D.F.

Sr. Vera Guillermo A.
Emerson # 154.
C i u d a d .

Sr. Vitela Rulfo E.

LISTA DE MIEMBROS DE LA ASOCIACION CIVICA ALVARO OBREGON
JULIO 15 DE 1952.

Sr. Abitia Jesús H.
Constantino # 45.

Gral. Abitia Garcés Librado
Sierra Fria # 555.-Sec. Lago
Lomas de Chapultepec.

Lic. Aguilar y Maya José
Gobernador del Estado de
Jalisco.

Sr. Aguirre Blas.
A/c. Telegrafos Nacionales.

Corn. Aguirre Carlos.
Carolina # 50.-Col. Nápoles

Gral. Alanillo Flores Luis.
Av. Coyoacán 901.-Col. del
Valle.

Sr. Alfaro Siqueiros David.
Querétaro # 150

Gral. Alarcón M. Damian.
Extremadura # 59.
Mixcoac, D.F.

Gral. Almada Pedro J.
Av. Chapultepec 494.

Dr. Altamirano Salvador.
Artes # 49.

Gral. Álvarez García Higinio
Leonardo de Vinci 67.
Mixcoac, D.F.

Sr. Amador T. Ignacio.
Tarahumara Oriente 615.
Lomas de Chapultepec.

Lic. Anaya A. Alfonso
Parque España # 15 Bis.

Sr. Anguiano Francisco
Hidalgo 563.
Tepic, Nay.

Dr. Aragón José C.
Calle Central 59.
Cintalapa, Chis.

Dr. Argudin Raúl.
Puente de Alvarado 76-4.

Sr. Arroyo Ch. Agustín
Jalapa # 153.

Sr. Bay Francisco V.
Esq. Hidalgo y Zapata.
Cuernavaca, Mor.

Lic. Beltrón Armando
Sindicalismo # 50.

Sr. Beltrán Toriz Honorato.
(No se conoce domicilio)

Lic. Benitez Daniel.
Ducarli # 12-501.

Sr. Boichot Alfonso César.
Recreo 41.
Mixcoac, D.F.

Sr. Bojorquez Juan de Dios.
Gabriel Mancera 1063.
Col. del Valle.

Sr. Borgez Ortiz Lucio.
Cedro 43.

Sr. Bulnes Basilio
Av. Martí 84.
Tacubaya, D.F.

Sr. Bulnes José
Av. Martí 84.
Tacubaya, D.F.

Dusquet Alfonso J.
Palma 24-31.

Gral. Calderón Esteban D.
Av. Martí 154-103.
Tacubaya, D.F.

Caloca Lauro G. Lic.
"La Florida"
Atcuiza, Jal.

Sr. Carrillo Alejandro P.
Tuxpan # 105.
Col. Roma Sur.

Gral. Carrillo Cázares Jaime.
Independencia # 49.
Yurécuaro, Mich.

- 2 -

Sr. Castañón Caballero, Augusto
Juan Escutia # 115-3
Col. Condesa.

Dr. y Gral.
Castillo Nájera, Francisco
Sierra Fria 355.
Lomas de Chapultepec.

Lic. y Dip.
Castillo Torre, José.
Guanajuato 229.
Col. Roma.

Gral. Castrojón Andrés.
Alejandro Dumas # 164.

Dr. Cerisola Alejandro.
Gutiérrez Zamora, Ver.

Sr. Cervantes, Abel C.
Rosas Moreno 38-4.

Ing. Contreras Herrera, Carlos.
Plaza de la República 49-101.

Sr. Cortina, Eduardo.
Artes 146.

Sr. Corrales Ayala Rafael Jr.
Palenque # 36.

Lic. Correa Nieto, Juan.
Calle 5 # 65
Matamoros, Tamps.

Sr. Cota, José J.
(No se conoce domicilio)

Sr. Couret Irizar, Raúl Oscar.
Concepción Boistegui 826.
Col. del Valle.

Lic. Coutiño, Amador.
Tuxpan 109.

Sr. Covarrubias, Guadalupe J.
P. Sánchez 216.
Guadalajara, Jal.

Lic. Chapa Garza, Generoso.
Yucatán 69 Depto. 1.

Sr. Dávila, José María.
Comunal 54.
Villa Alvaro Obregón, D.F.

Sr. de la Vega Cacho, Alberto
Calz. México-Tacuba # 212-A.

Lic. Delhumau, Enrique.
Calle de la Paz 18.
Tacubaya, D.F.

Lic. del Río Gobea, Manuel.
Tuxpan # 89.

Sr. Diaz Párraga, Arnulfo.
la. Horniga # 10.
Col. Industrial.

Sr. Corn. Espinosa G. Eduardo
Escorza # 83.
Guadalajara, Jal.

Sr. Estevez, Luis.
Bolivar # 116-2

Lic. Fernández, Mario
Calzada Tacubaya # 11.

Corn. Fontes, Paulino.
República de Cuba 74-202.

Ing. Franco Ledesma, Luis Gil-
berto.
Av. Insurgentes 1795.
Villa Obregón, D.F.

Sr. Galindo Vázquez, J. Jesús.
la. Mérida 19 Bis.

Sr. Galván Duque, Enrique.
Damas # 36.
San José Insurgentes.

Lic. Gamboa Ricalde, Alvaro.
Centro Urbano Presidente
"Aleman" D-102.
Col. del Valle.

Prof. García Correa Bartolome
Av. Veracruz # 103.

Sr. García ..., Enigdio D.
Av. Peralvillo 64-27

Gral. Gavira, Gabriel.
Hamburgo # 169

Dr. Gaytán Flores, Roberto.
Allende 188-B.

Sr. Glamont, Guillermo.
Uruapan 19.

Gral. Gómez Velasco, Antonio.
Cuernavaca 100.
Col. Roma.

Ing. Gómez, Marte R.
Pasco de la Reforma 540.

Sr. Gómez Peñaflor, Rafaél, Lic.
Andalucía 158.
Col. Alamos.

Sr. González Coromina, Arturo
San Juan de Letrañ 24, 1er.F.

Sr. Gutiérrez, Silvestre.
Tordo 22.
Tacubaya, D.F.

Lic. Haro, Francisco.
Casas Grandes 289.
Col. Harvarte.

Sr. Hernández C., José.
Pensador Mexicano 47, Depto.A.

Sr. Herrera Alfonso.
Gerente de Fianzas Atlas.
Balderas 36, 6º Piso.

Sr. Herrera Francisco N.
Castañeda # 21.
Mixcoac, D.F.

Gral. Brig.
Hijar Medina, Reynaldo.
Cuernavaca 90.

Sr. Huerta, Francisco F.
Calle Caliacán 29.

Gral. Ibarra, Isaac M.
General León 21.
Tacubaya, D.F.

Sr. Ibarra J. de Jesús.
Centro Urbano Presidente
"Miguel Alemán".
Edificio "F".-Depto. 201.
Col. del Valle.

Sr. Irigoyen, Manuel.
Manzanillo # 43.

Sr. Islas Mondragón, Federico.
Av. Normandía 176.-Portales.

Corn. Islas, Felipe.
Calle del Apartado # 6.

Cap. 1º Inf.
Jiménez Méndez, Eduardo.
Cerrada Ignacio Esteva 9.
Tacubaya, D.F.

Sr. Jiménez Alcántara, Eligio.
Jesús María 183-Altos 4.

Dr. Lara, Rafaél.
Av. 12º Poniente # 110.
Puebla, Pue.

Lic. León Luis L.
Amsterdam # 199.

Sr. Lickers, Enrique.
Miguel E. Schultz # 107.

Gral. de Div.
Limón Gilberto R.
Explanada # 1125.
Lomas de Chapultepec.

Gral. López, Hector F.
5a. Mártires de la Conquista 11
Tacubaya, D.F.

Sr. López Bustos, Joaquín.
Miguel Treviño 14.
Uruapan, Mich.

Prof. Magallón, Andrés.
Av. Insurgentes # 1668

Lic. Martínez Lavallo, Arnulfo.
Postalozzi # 916-3.

Lic. Mayoral Pardo, Lorenzo.
Calz. Tacubaya # 121.

Lic. Medrano Valdivia, Federico.
Alabama 17.-Col. Nápoles.

Sr. Melendez, Amadeo.
Explanada 316.
Lomas de Chapultepec.

Sr. Melendez, Moisés G.
12 de Noviembre # 12.
Tacubaya, D.F.

Gral. Mérito Segura, Juan .
Hotel Plaza
Dr. de la Mora # 3.

Ing. Meza Cienfuegos Hilario.
A/c. Depto. Agrario.

Gral. Montero Villar, Mariano.
Pasco de la Reforma 23.

Sr. Morales Gómez, Enrique.
Calz. Tlalpam 560.

Tte. Com. Moreno Juan.
Apartado # 13.
Celaya, Gto.

Sr. Moreno, Manuel M.
Amatista # 70.-Col. Estrella.

Gral. Morfin Figueroa, Enrique.
Apartado Postal # 29.
Ciudad Mante, Tamps.

Sr. Marillo Cornado; Luis.
Pino # 160.

Lic. Neri, Eduardo
Varsovia # 22.

Lic. Noris, Ignacio.
Córdoba 161.

Lic. Noris, Joaquín.
Dresde 2, Esq. Oxford.

Sr. Novelo, Manuel F.
González Bocanegra # 21-10

Sr. Obregón Esquer, Eduardo.
Huichapan 1 Depto. 4.

Sr. O'Cheita Montero, Fernando
Av. Yucatán 3.

Gral. Olacoecha Avilés, Agustín
Gobernador Terr. Sur B.C.

Lic. Orci Arturo H.
Hamburgo # 213.

Sr. Ortega, Melchor.
Cedro # 182.

Lic. Ortega Jr., Melchor.
Cedro # 182.

Sr. Osuna, Andrés.
Roma y Lisboa.
Monterrey, N.L.

Ing. Ortiz Rubio, Pascual.
Monte Altaí 505.-Lomas

Sr. Otero Ros, Adrián.
Benjamin Franklin 169.

Sr. Pérez, Francisco.
Danubio # 6-9

Cap. Pérez, Manuel.
Mexicali # 80.

Dr. Pruneda, Alfonso.
Av. Baja California # 67.

Ing. Quesnel Acosta, Gorgonio.
Florida 33-A.-Zona 14.
Col. Industrial.

Sr. Quiroz Martínez, Roberto
Gladiolas 16.-Zotcingo, D.F.

Lic. Ramírez, Fernando C.
Rincón del Bosque 39.

Lic. Ramírez, Francisco Modesto.
Rosas Moreno 47.

Sr. Ramírez, Margarito
Gobernador del Terr. de Quintana
Roo.-Chetumal, Q.Roo.

Sr. Ramos Méndez, Ignacio.
Atepeyco 75.
Col. Tepeyac, Insurgentes.

Lic. Ramos Praslow, Ignacio.
Medellín 172.

Sr. Rios Landeros, Ezequiel.
Alambra 217.
Gral. Anaya.

Com. Robinson, Tomás A.
Av. Juárez 17.
Pachuca, Hgo.

Sr. Rodríguez Muñoz, Higinio.
Santísima 22 Depto. 9.

Sr. Rodríguez, José María.
Av. Revolución 121 Depto. Letra J
Tacubaya, D.F.

Sr. Rodríguez, Luis.
Calle Sur 138 No. 88-C.
Col. 16 de Sep.-Tacubaya, D.F.

Ing. Roel, Faustino.
7a. Cipres 207.

Lic. Romandía Ferreira, Alfonso.
Nacional Financiera.

Sr. Romero Córdova, Isidro.
Puebla # 317.
Guadalajara, Jal.

Sr. Romero Ibañez, Manuel.
Av. Mixcoac # 203.

Sr. Ruiz, Enrique D.
Monte Tauro # 140.

Lic. Saénz, Aarón.
Córdoba 42.

Sr. Salazar, Miguel A.
Martíros de Tacubaya 16-A.

Sr. Salido, Francisco R.
Missisipi 86.

Gral. Sánchez, José María.
Ignacio Ramírez 7-A Depto. 801.

Ing. Sánchez Morales, Reginaldo.
Santa María la Ribera 146

Lic. Sánchez Benítez Trinidad.
Chiapas 65.

Gral. y Dr. Siurob José.
San Lorenzo 67.

Lic. Suárez Téllez, José María.
Berbena 46.-Col. Tlatilco.

Gral. Tapia, José María.
Comandante 25a. Zona Militar.
Puebla, Puc.

Gral. Tejeda, Adalberto.
Viena 295.-Coyoacán, D.F.

Corn. Topete, Ricardo.
C/o. Petróleos Mexicanos.
Ciudad Obregón, Son.

Sr. Torreblanca, Enrique.
Av. Juanacatlán 187.

Sr. Torreblanca, Joaquín.
Fernando Montes de Oca 6.

Sr. Torreblanca, Fernando.
Guadalajara 104.

Sr. Torreblanca, Rodolfo.
Tamaulipas 72-5.

Dr. y Sen. Uruchurtu, Gustavo.
Pasco de la Reforma 422.

Sr. Uruchurtu Encinas, Godofredo.
Avellano 46 F.

Lic. Valenzuela, Gilberto.
Tabasco 178.

Gral. Vázquez E. Crisoforo M.
c/o. Corn Ricardo Topete.-Petró-
leos Mexicanos.-Cd. Obregón, Son.

Sr. Vázquez, Guillermo M.
Tordo # 47.-Tacubaya, D.F.

Sr. Vega, Carlos F.
Monterrey # 28-3.

Sr. Velasco Gómez, Antonio.
Héroes de Padierna 14.
Tacubaya, D.F.

Sr. Vera, Guillermo A.
Emerson 154.

Sr. Vitela Rulfo E.
(Se desconoce su domicilio)